

PALABRAS TOMA DE POSESIÓN COMISIONADA PARA EL POLÍGONO SUR

Sr. Consejero de Presidencia de la Junta de Andalucía,

Sr. Alcalde de la ciudad de Sevilla,

Sra. Subdelegada del Gobierno de España en Sevilla,

Sr. Defensor del Pueblo Andaluz,

Autoridades,

Señoras y señores representantes de los colectivos e instituciones que trabajan por el Polígono Sur,

Amigas y amigos,

Cuando me llamaron en agosto para proponerme hacerme cargo del Comisionado para el Polígono Sur, tras el asombro inicial, sentí que me proponían enfrentarme a un reto profesional tan apasionante como complejo y difícil. Permítanme que comience estas palabras agradeciendo a las personas que confiaron en mí para esta tarea, sin otro aval que mi trayectoria profesional, ni más militancia que la ciudadana.

Puesto que soy casi una desconocida, les voy a contar con qué talante afronto la tarea, hablándoles de quienes han sido mis maestros y maestras en el compromiso. Sería prolijo nombrar a todas las personas de las que he aprendido sentido colectivo de la vida, pero me van a permitir que cite a algunas que hoy nos acompañan y que me parecen particularmente relevantes.

- Mis padres, **Mariano e Isabel**, mis primeros maestros en la compasión y quienes primero me enseñaron a dar gratis lo que gratis recibía de la vida. Comprenderán que no exagero si les apunto un dato de su biografía: después de jubilarse, estuvieron diez años de misioneros fuera de España.

- A los 13 años, en mi escuela, tuve un maestro excepcional que me ayudó a construir un pensamiento adulto y me enseñó mirada crítica sobre la realidad y compromiso con quien sufre. Ese maestro singular era **Jesús Maeztu**, mi profesor de Ciencias Sociales en aquel 8º de la extinta EGB en un colegio de Cádiz. Ninguno de los dos imaginábamos que la vida nos volvería a unir como ahora lo hace, querido Defensor, y que volverías a ser mi maestro.

- Ya en la universidad encontré a quien me ha hecho concebir la Psicología como una herramienta de transformación social. **Jesús Palacios** me enseñó la necesidad de ligar la investigación rigurosa con la intervención social y de comprender el desarrollo humano en la matriz en que se gesta, en el contexto cercano de su familia o su escuela, pero también en el marco físico, comunitario, cultural e histórico en que tiene lugar. El mes pasado se nos jubiló como profesor de la Universidad de Sevilla, pero estoy segura de que su magisterio continuará y seguirá contribuyendo al bien social.

Si para hablar de mis orígenes me he referido a mis maestros y maestras, para referirme a mis objetivos déjenme que empiece hablando de niñas y niños, los del Polígono Sur. Y que empiece por Encarnación, aquella niña de 7 años que murió el pasado mes de agosto fruto de una violencia sin sentido, si es que alguna vez la violencia lo tiene. Sirvan estas palabras como **homenaje a Encarnación y también como compromiso ante ustedes de dedicar todo mi esfuerzo a que la infancia del Polígono tenga horizontes**. No sólo porque nadie siegue sus vidas, sino porque tampoco nadie cercene sus sueños.

Les voy a contar una pequeña historia: esta tarjeta ha sido mi identificación como “**maestra Mar**” cuando han venido los niños y niñas del **Colegio Andalucía del Polígono Sur** a la facultad de Psicología en los últimos años, en el marco de un proyecto de colaboración. La primera vez que lo hicieron, recuerdo a nuestro decano preguntándoles quién quería venir a la universidad cuando fuera mayor y nuestra emoción al ver cómo un número increíblemente alto de manos se levantaban para decir que querían ser abogadas, psicólogos, maestras o médicos.

Aspiro a que podamos allanar el camino para cumplir estos y otros sueños, para que el día de mañana sean **mujeres y hombres de bien**, competentes para la vida familiar, profesional y social, que participen activamente en la ciudad y sientan orgullo de sus orígenes.

Conozco las **dificultades que tiene alcanzar este objetivo ambicioso**. Aunque vengo **con ilusión, no soy ilusa**. Los problemas y debilidades del Polígono Sur son de sobra conocidos y el Comisionado comenzó su andadura haciendo un buen diagnóstico de situación. Por tanto, no me detendré hablando de los problemas de exclusión, analfabetismo, droga, vivienda, desempleo, o inseguridad ciudadana, por citar sólo algunos.

Permítanme, sin embargo, que les cite, por más desconocidas, sus **FORTALEZAS**:

- En primer lugar, es un barrio o un conjunto de barrios con un **movimiento social bien trabado y comprometido**, que nunca ha tirado la toalla en su lucha por el barrio y no va a dejar que la tiremos quienes tenemos responsabilidades de gestión.

- Es un barrio en el que hay, además, un conjunto ingente de **instituciones, fundaciones y profesionales trabajando día a día por construir un futuro mejor**. Créanme si les digo que me siento privilegiada de unir mi esfuerzo al de toda esa gente comprometida y luchadora.

- Y además es un barrio que tiene un **plan de actuación** que está permitiendo afrontar de modo **coordinado e integral** sus problemas poliédricos y lo tiene gracias al trabajo y las buenas ideas del anterior Comisionado y su equipo.

Cuando **Jesús Maeztu** llegó al cargo, hace diez años, nadie sabía qué era eso de un **plan integral de actuación**. Él y el equipo del que se rodeó fueron inventando dispositivos y protocolos de coordinación entre administraciones y entre áreas de intervención, así como cauces de participación y colaboración con la ciudadanía y las iniciativas sociales. Por todo ello, me van a permitir que **reconozca públicamente la labor del equipo del comisionado**, no siempre bien conocida ni valorada por la ciudad, y de quien lo lideró con inteligencia, compromiso y dedicación absoluta hasta hace cuatro meses, mi maestro Jesús Maeztu.

Por tanto, hoy me encuentro esos **cauces abiertos y un equipo experimentado**, circunstancias que facilitarán enormemente la tarea que asumo como Comisionada. No se me oculta, sin embargo, que corren **malos tiempos económicos** y que esta circunstancia añade enorme dificultad a la empresa, no sólo por la mengua de recursos públicos que está comportando, sino también porque las crisis económicas afectan de modo particularmente doloroso a quienes menos recursos tienen. Convencida estoy de que las **tres administraciones concernidas** harán cuanto sea de su competencia para respaldar los planes de actuación que se han de llevar a cabo en el Polígono Sur. Que hoy estén todas aquí mostrando su apoyo es un magnífico augurio para esta nueva etapa.

En estos tiempos complicados será necesario también recabar más colaboración, más esfuerzo del resto de la sociedad y las instituciones. Desde que se supo mi nombramiento, me han llegado ofertas de colaboración de profesionales de distintos sectores dispuestos a dedicar parte de su sabiduría y buen hacer al proyecto del Polígono Sur. Las dos universidades de la ciudad son también nuestras aliadas con sus proyectos de colaboración y voluntariado, que profundizaremos y ampliaremos. Y así, otras muchas instituciones de esta ciudad.

Déjenme que añada que quienes me conocen pueden atestiguar que soy muy obstinada y muy pertinaz a la hora de perseguir lo que me parece justo o deseable. O dicho en la lengua de la calle, también de las calles de este polígono que ya he hecho mío, **yo puedo ser muy jartible**. No concibo la pobreza estructural ni estoy dispuesta a aceptar que no hay solución para el Polígono Sur. Batallaré con todas mis fuerzas para que quienes viven en este **sur del sur** puedan salir de la exclusión y acceder a todos los derechos de la ciudadanía plena. Les puedo asegurar que pondré todo mi empeño en hacer de él **un barrio del que un día toda la ciudad de Sevilla pueda sentirse orgullosa**.

Ojalá que así sea. Muchas gracias.

María del Mar González

Sevilla, 22 de octubre de 2013